

## LA CRISIS

**Aquellos** que, siguiendo a los gurúes de la Escuela de Chicago, impulsaron hace unas décadas la variante neoliberal en el desarrollo del capitalismo, entronizando al mercado como supremo valor de un mundo en vías de ser globalizado en su totalidad, no imaginaban quizás las consecuencias negativas que podrían derivarse de dicho proceso. O mejor dicho, las menospreciaban, poniendo oídos sordos a las tesis de los economistas y pensadores clásicos —Marx y Engels entre ellos—, que desde el siglo antepasado hablaban ya de las crisis recurrentes del capitalismo, cuando la revolución industrial se consolidaba. Las corrientes subsecuentes de pensamiento en la materia habían abundado en el problema, estableciendo diversos criterios para enfrentarlo, sin mayores resultados. Las crisis del sistema siguieron multiplicándose a lo largo de los años, inevitablemente, siendo la del 29 la más célebre quizás, por sus repercusiones a nivel universal.

Hoy en día, los resultados de esa política neoliberal son manifiestos, tanto en el primer mundo —en donde los indignados han tomado las calles y las plazas de las ciudades— como en la periferia tercermundista. La crisis estallada hace tres años sigue causando estragos en las más variadas latitudes. Mikis Theodorakis y Manolis Glezos, oriundos del país en el que se gestó la civilización occidental, abordan el asunto en las siguientes líneas de su reciente carta abierta:

Luchando contra la clase de la riqueza, los ciudadanos de Atenas señalaron el camino para la constitución de Pericles y la filosofía política de Protágoras, quien dijo: “El hombre está muy por encima de todo el dinero”. Hoy en día, los ricos están tratando de tomarse la venganza en la mentalidad humana: “Los mercados están muy por encima de todos los hombres”, es el lema que nuestros líderes políticos abrazan gustosamente, aliados al demonio dinero como nuevos Faustos.

Albert Einstein, en su artículo *¿Por qué socialismo?*, publicado en *Monthly Review* (Nueva York, 1949), desacraliza la cuestión y dice por su parte: “La anarquía económica de la sociedad capitalista tal como existe hoy es, en mi opinión, la verdadera fuente del mal... Estoy convencido de que hay solamente un camino para eliminar estos graves males, el establecimiento de una economía socialista, acompañada por un sistema educativo orientado hacia metas sociales.”

Actualmente, más de medio siglo después de sus palabras, los dueños del dinero siguen imponiendo sus designios y propician una vida banal, intrascendente y disipada, en la que la desigualdad social y cultural es la norma. Ellos son los

responsables en primera instancia del apogeo de los paraísos artificiales, que tienen sumida a la humanidad entera en la violencia, el desconcierto y el desencanto. Los valores del espíritu, la educación y la cultura, son en cambio relegados cotidianamente. Frescas están en la memoria las movilizaciones de los estudiantes chilenos por una educación estatal, gratuita y de calidad. Cuna del neoliberalismo latinoamericano, el estado chileno es urgido ahora por sus jóvenes a contemplar la educación como un derecho y no como un negocio. La educación, sin duda alguna, es el antídoto al desmoronamiento de la sociedad contemporánea.

La crisis campea también a lo largo y ancho de Nuestra América y se manifiesta no solamente en lo económico, sino en lo político y social. Prueba de ello fue lo acontecido en la Sexta Cumbre de las Américas realizada en días pasados en Cartagena de Indias, en donde por primera vez en la historia los jefes de estado y de gobierno de la patria grande rompieron lanzas con Estados Unidos y su aliado Canadá. Su propuesta de reconocer la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas y aceptar el reingreso de Cuba como miembro de pleno derecho en estas Cumbres, fue rechazada tajantemente por las dos potencias del norte, lo que impidió emitir una declaración final.

Días después, el 16 de abril, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, declaró la expropiación de la empresa YPF, en manos de la transnacional española Repsol desde los tiempos neoliberales de Carlos Menem. España, la Unión Europea y los dueños del dinero, pasada la sorpresa, han desatado un escándalo a nivel mundial en protesta por ese acto soberano del pueblo argentino, que a los mexicanos nos hizo recordar la expropiación petrolera realizada por el presidente Lázaro Cárdenas en 1938, en la última etapa de la Revolución Mexicana, de la que mucho nos enorgullecemos. No cabe duda, los cambios positivos siguen teniendo lugar en la región. La integración de nuestros pueblos avanza paso a paso, incontenible.

La cultura de Nuestra América, cuya promoción y difusión es la razón de ser de *Archipiélago*, resiente toda esta situación y la expresa meridianamente en sus creaciones, una muestra de las cuales es recogida cada tres meses en estas páginas. Como Albert Einstein, estamos convencidos de que “la crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia, como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias.”

CVPR / ABRIL 2012